

RARA AVIS
Phantom
Corsair 1938



ENTREVISTA
Mariluz
Barreiros



REPORTAJE
Goodwood
Festival of Speed



coches clásicos

coches clásicos

AÑO XVIII | Nº 210

REPORTAJE

Los MI antes
del BMW MI

REPORTAJE

Le Mans
Classic 2022

COMPARATIVA

Chevrolet Corvette C2 Sting Ray vs. C3

PRUEBA

SEAT León
CUPRA 4



COCHES DE PREGUERRA

Ford V8
Sport Coupé



¡LA MEJOR GUÍA! MÁS DE 250 ANUNCIOS

coches clásicos
de OCASIÓN

Nº 210 • 5,95€



B 413042 747307

00210

AVANCE



Presidenta Fundación Eduardo Barreiros

Mariluz Barreiros

“Queremos transmitir a los jóvenes los valores de mi padre: esfuerzo, tesón, perseverancia, humildad y buen corazón”

La Fundación Eduardo Barreiros cumple este año sus primeros 25 años de existencia, motivo por el que hemos querido entrevistar a su presidenta para repasar este periodo y ver cómo afrontan el futuro, además de conocer más a fondo la figura de su padre.

IVÁN VICARIO MARTÍN Y PABLO GIMENO VALLEDOR FUNDACIÓN EDUARDO BARREIROS

A full-page photograph of Mariluz Barreiros, a woman with long blonde hair, wearing a tan leather suit and a wide belt. She is standing in a garage, leaning against the front of a dark green classic car. In her right hand, she holds a black book titled 'BARREIROS DIESEL' with a stylized infinity symbol. To her right, a yellow classic car is visible with a license plate that reads 'BARREIROS'. The background shows various tools and equipment in a workshop setting.

“Para la creación de Barreiros Diesel, contó con sus hermanos y un extraordinario equipo de colaboradores”

COCHES CLÁSICOS: ¿Cómo surge la idea de crear una fundación dedicada a la memoria de Eduardo Barreiros?

MARILUZ BARREIROS: La idea surge por el deseo de que no caiga en el olvido la figura de Eduardo Barreiros, su vida y su obra, Barreiros Diesel, que fue el germen y el origen de un parte sector de la automoción, tan decisivo en nuestro país, por PIB, mano de obra, exportaciones... y que contribuyó de forma decisiva a la motorización e industrialización de España y a la creación de una clase media en las décadas de los años 50 y 60 del siglo pasado. Para la creación de Barreiros Diesel contó con sus hermanos y un extraordinario equipo de colaboradores. Logró crear el proyecto empresarial, industrial privado más importante de España en los 50 y los 60, pasando de un pequeño taller en Ourense a una empresa con más de 25.000 empleados en la plantilla y alrededor de 100.000 puestos de trabajo indirectos y una factoría que ocupaba 2 millones de metros cuadrados, siempre reinvertiendo los beneficios y con ▷



"Han sido y son años de intensa actividad y seguimos trabajando con tanta ilusión o más que el primer día"

autofinanciación. Barreiros forma parte de la historia de España.

CC: ¿Cuáles fueron –y son– sus objetivos?

MB: La F.E.B. nació en 1997 principalmente para rendir homenaje a mi padre, dar a conocer su vida y su obra, que es conocida y reconocida por personas mayores, pero poco por las nuevas generaciones. Por eso, nuestro empeño es difundir lo más posible la trayectoria de su vida ejemplar y admirable y su titánica obra. Pensamos que puede servir de estímulo y motivación a los jóvenes, como ejemplo de que se pueden lograr grandes cosas, aun partiendo, como es su caso, de muy poco, para transmitirles valores como el esfuerzo, el tesón, la perseverancia, la humildad y el buen corazón.

CC: ¿Qué balance hace de estos 25 años de la misma?

MB: Comenzamos llenos de entusiasmo, inspirados y movidos siempre por una pasión comparable a la fuerza de un motor. Los resultados obtenidos con el trabajo llevado a cabo, con tesón e ilusión, nos animan a pensar, a quienes hemos asumido la responsabilidad de su dirección, que estamos en el buen camino. El balance es muy positivo. Han sido y son años de intensa actividad y seguimos trabajando con tanta ilusión o más que el primer día.

Las decididas respuestas a nuestras convocatorias y la relevancia de las personalidades que han participado en nuestras iniciativas, así como la acogida del público en general y la buena crítica de los medios de comunicación, suponen un gran estímulo para nosotros y nos alientan a pensar que, desde nuestra pequeña escala, algo estamos aportando en la inmensa dimensión del mundo de la automoción. Hemos tenido el privilegio de contar con la participación de las más experimentadas y reconocidas autoridades en muy diversas materias procedentes del mundo entero, que nos han transmitido sus conocimientos y sus reflexiones, contribuyendo al servicio de la sociedad como instrumento excepcional en su vínculo existencial con el fenómeno de la automoción.

CC: ¿Qué campos abarca la Fundación además de los relacionados con el mundo del motor?

MB: Tal vez una de las actividades más destacadas han sido las conferencias internacionales que organizamos desde el año 2000, que suponen una interrelación, o ensamblaje por usar un término más automovilístico, del mundo del motor con el de la cultura. Por ejemplo, temas relacionados con el automóvil y la arquitectura, urbanismo,

salud, sostenibilidad, literatura, fotografía y publicidad. Además, desde el nacimiento de la Fundación, apoyamos la investigación, la innovación y el desarrollo en el ámbito de la automoción, a través de la convocatoria, a nivel nacional y bienal, de dos premios Fundación Eduardo Barreiros, uno a la personalidad de reconocido prestigio en el mundo de la automoción y otro a un trabajo de investigación dentro del mismo campo (que abarca cuestiones como seguridad vial, medio ambiente, ingeniería, mecánica, diseño, historia, I+D+i, etcétera), que ya van por su undécima edición. Y, por citar alguna más, mencionaré nuestro objetivo de difundir la figura de Eduardo Barreiros, empresario e industrial, para que sirva como ejemplo a los más jóvenes, transmitiéndoles y fomentando su espíritu y también animándoles a que, incluso partiendo de poco, se pueden llegar a realizar grandes cosas. Hace falta destacar y sacar a la luz la experiencia y los testimonios de empresarios con enormes méritos y éxitos, que no son suficientemente reconocidos. Por ello, es vital fomentar el espíritu emprendedor y ejemplificar historias de éxito, desafíos y esfuerzo, como la de Eduardo Barreiros, y por este motivo la Fundación ha organizado Jornadas de Emprendimiento en colaboración con IE Business School en las que han participado empresarios y figuras muy destacadas. Todo esto, sin olvidarnos del mundo académico, con ciclos y conferencias centrados en la mujer en la España de hoy como Mujer y política, Mujer y medios de comunicación, Mujer y cultura,

FAMILIA.

María Dorinda Ramos y Mariluz Barreiros, junto a sus hijos Cristina y Alberto Comenge, en el exterior del Museo Eduardo Barreiros.



MADRE E HIJA.

María Dorinda Ramos y Mariluz Barreiros, al lado del busto de Eduardo Barreiros en el Museo de la Fundación.

Mujer y ciencia o Mujer, solidaridad y cooperación. Además, están los cursos de verano en la Universidad Rey Juan Carlos, la Cátedra Fundación Eduardo Barreiros para el estudio de la automoción en España de la Universidad Complutense de Madrid y la Cátedra Eduardo Barreiros vinculada a la Universidad Politécnica de Madrid, con seminarios relacionados con la sostenibilidad con figuras tan destacadas a nivel mundial como Jeremy Rifkin. El cambio climático, las nuevas fuentes de energía y las nuevas tecnologías están y estarán presentes en nuestras futuras actividades.

Y sin olvidarnos de un tema vital como es la seguridad vial y su importancia en la educación como elemento fundamental para el desarrollo, durante las primeras etapas educativas, de los valores, tal y como se ha podido ver en nuestros encuentros y debates. Dentro de nuestro apartado de acción social, hemos colaborado con los programas de Becas de la Fundación ONCE, apostando por la educación de los jóvenes con discapacidad, que es apostar por el futuro y por una sociedad inclusiva.

CC: ¿Cómo cree que se valora hoy la figura de Eduardo Barreiros?

MB: Aunque ya hemos ido dando alguna pincelada del tema, por ejemplo, nos llena de satisfacción ver como aumentan más y más los seguidores en la redes de nuestra Fundación y como proliferan las asociaciones y clubes *Barreiristas* en toda España que son fieles admiradores y apasionados entusiastas de Barreiros, muchos de ellos coleccionistas de tractores, de Dodge. Sus testimonios

MARZO DE 2000.
María Dorinda Ramos destapa la placa de la calle Eduardo Barreiros, en el distrito de Villaverde en Madrid, junto a Mariluz Barreiros.



emocionan a los trabajadores de Barreiros. Tampoco podemos dejar de destacar el Museo Eduardo Barreiros en Valdemorillo (Madrid). Inaugurado en 1998, sus fondos y la disposición de las piezas permiten conocer la vida y obra de Eduardo Barreiros. Durante estos años, hemos recibido numerosas visitas de particulares, colegios, institutos, universidades, instituciones y se han celebrado concentraciones de diferentes clubes y asociaciones vinculadas al motor. Y hemos abierto nuestras puertas a diferentes programas de radio y televisión para la realización de entrevistas y reportajes. Nos encantan las visitas al Museo Eduardo Barreiros de los estudiantes de colegios y distintas universidades. Creo que necesitan un modelo a seguir, un ejemplo de estímulo y motivación en tiempos tan competitivos, y pienso que mi padre es una buena referencia por haber partido prácticamente de cero y llegado a mucho. Después de la visita al Museo, casi todos reaccionan diciendo

“¿Cómo es posible que nunca hayamos oído hablar de esta empresa que fue tan importante en España?”. Y comentan que este museo tiene alma y que forma parte de la historia de España.

CC: Entre los centenares de actos y eventos organizados a lo largo de estos años, ¿cuál es para Mariluz Barreiros el más especial?

MB: El más especial y emocionante fue la conmemoración el centenario del nacimiento de mi padre en 2019, con celebraciones y homenajes en muchas ciudades de España con la guinda del evento en el Circuito del Jarama. Personalmente, quisiera destacar el primero que se llevó a cabo en Ourense, tierra de mis padres, de mis abuelos, de mis tatarabuelos y donde nacimos mi hermano y yo. Mi padre nació en una aldea, Gundiás, a 10 kilómetros de Ourense y mi madre es de Cerrada.

CC: ¿Cómo valora el que, cada vez más, se use el término de “Barreirismo”? ▷

¿Cómo se siente Mariluz Barreiros al ver la devoción que aún suscita la figura de su padre entre ingenieros y trabajadores de esos años en Villaverde?

MB: Lo valoro muchísimo, el término "Barreirista" me parece maravilloso y nos hace felices ver con que orgullo sienten que forman parte de Barreiros. Su admiración, casi devoción hacia la figura de mi padre nos emociona y los considero como miembros de mi familia, que va creciendo más y más día a día, a pesar del tiempo que ha pasado. Esto ocurre en la actualidad.

No deja de ser también muy emocionante escuchar los testimonios de colaboradores y trabajadores de mi padre en la fábrica, que no olvidan sus años en Barreiros, muchos consideran que fueron los años más felices de su vida. Son testimonios conmovedores y

no sólo de los directivos que asumían altas responsabilidades de mando dentro de la empresa, sino también de trabajadores agradecidos por lo mucho que les apoyó y ayudó a nivel humano en diferentes circunstancias de su vida. Muchos de ellos, llenos de expresividad, no pueden contener las lágrimas, algo que nos pasa a nosotros también al escucharlos. Aparte de estos testimonios orales, recibimos muchos e-mails también conmovedores, de personas de toda España que tuvieron relación con él y que expresan su profunda admiración y cariño hacia mi padre por su humanidad y trato cercano.

CC: ¿Cómo vivía Mariluz Barreiros de niña y de adolescente el crecimiento exponencial de Barreiros Diesel? ¿Era consciente de lo extraordinario que era?

MB: Yo creo que de niña no era muy consciente de la dimensión y la gran Empresa que era Barreiros Diésel. Sí recuerdo una visita a la fábrica con las profesoras y todas las compañeras de mi clase, ese día me sentí "muy importante" y hasta casi "presumiendo" de la fábrica de mi padre. Tendríamos unos diez años. No puedo olvidar los buenos ratos que pasamos mis amigos y yo, ya con 18 años, circulando por la pista de pruebas de la fábrica, que tenía en los dos extremos unos peraltes muy pronunciados. Circulábamos a toda velocidad con el Dodge, el Simca y otros modelos de coches de mis amigos, además sin peligro para la seguridad vial. Fue mucho más tarde cuando descubrí y valoré la obra de dimensiones titánicas que mi padre había creado: Barreiros Diésel.

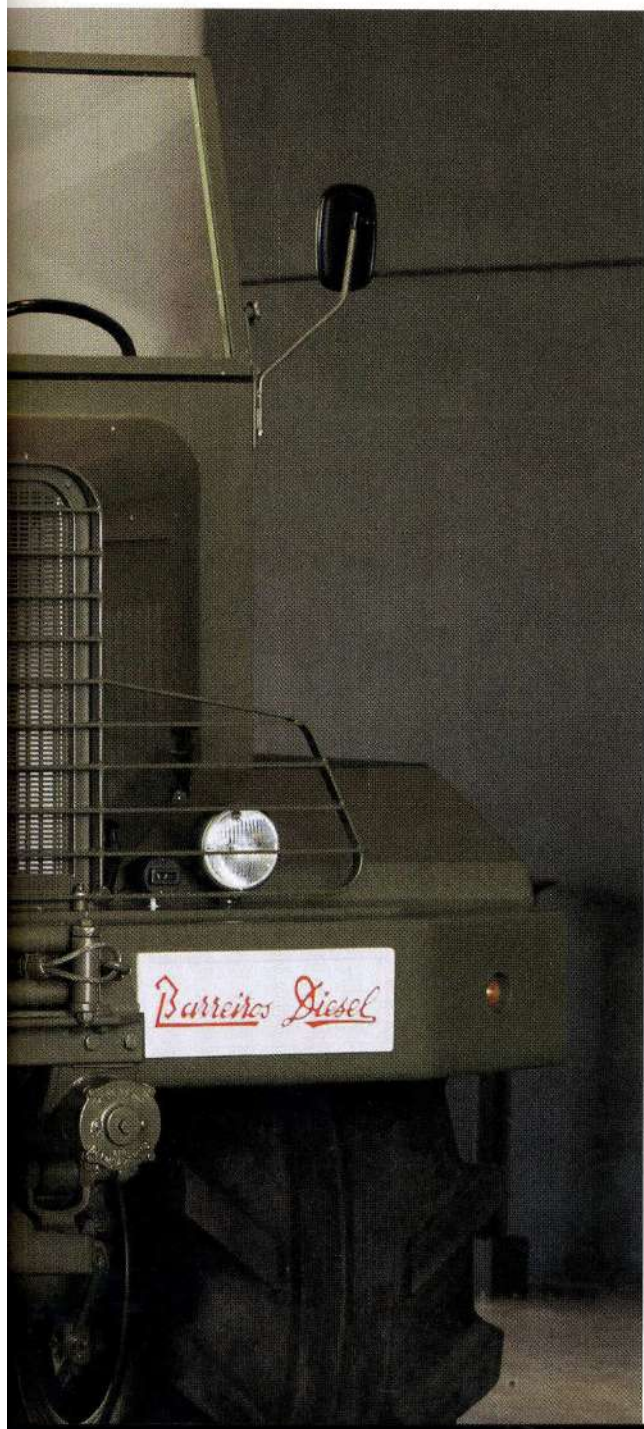
"Si la Fundación tiene éxito y se está difundiendo es en gran parte por mi equipo"



CC: ¿Cómo era Eduardo Barreiros en casa?

MB: En todas las etapas de mi vida, tanto en mi niñez como en mi adolescencia fui una niña muy feliz. Siempre estuve rodeada del cariño de mis padres, de mejor ejemplo, aunque también de disciplina. Respecto a mi padre en casa, aunque salía a las 7 de la mañana para ir a la fábrica, donde era el primero, y llega a las 10 de la noche, siempre sentí muy cerca su presencia, creo que jamás trasladaba a casa los problemas que hubieran surgido en la fábrica. Era optimista, alegre y soñador y un gran maestro. Pasábamos los veranos en el pantano del Burguillo (Ávila) o en el Hotel Felipe II en El Escorial, por su cercanía a Madrid, ya que iba y volvía a la fábrica a diario. Muchas veces invitaba a las amigas del colegio a pasar el fin de semana y, al igual que a mí, les enseñaba a esquiar en el pantano.

**JUNTO AL
"ABUELO".**
Mariluz Barreiros
en el interior del
Museo Eduardo
Barreiros en
Valdemorillo en
Madrid.



CC: ¿Cómo vivieron su padre y sus tíos la salida de Barreiros Diesel? ¿Por qué se dedicó Eduardo Barreiros a la agricultura y a la ganadería durante varios años?

MB: Fue durísimo. Chrysler toma una participación en Barreiros en 1963 de un 30 %. Mi padre fue el precursor, de los primeros, en implantar la venta a plazos, para facilitar a camioneros y tractoristas la compra de sus vehículos. En aquel entonces, los bancos en España no tenían la dimensión suficiente para soportar tantos descuentos de letras. Por otro lado, pensó que la asociación con Chrysler para fabricar los Dodge y los Simca le daría a la fábrica una dimensión internacional, aunque antes de 1963 ya exportaba camiones, autobuses, etcétera... a 27 países. Creo que no hubo sintonía con Chrysler; la forma de actuar de los americanos en la gestión, no concordaba con la forma de organización de la empresa. La ambición, en el mejor sentido de la palabra, de mi padre era crecer y crecer y, si por él hubiera sido, le habría gustado hasta fabricar aviones. En 1967, compra otro 40 % más de Barreiros Diésel. Había dificultades financieras en la fábrica por los costes de los componentes para la fabricación del Dodge y del Simca, por un error en el estudio de mercado, cuya previsión de venta era infinitamente superior a lo que fue la realidad. La decepción de mi padre fue enorme en muchos sentidos, entre otros, que Chrysler, en el contrato que firmaron, prometió que Barreiros tendría acceso a su red comercial en Latinoamérica para la venta de camiones, tractores, etcétera, cosa que no cumplió, ya que tenía compromisos previos con otras marcas. En 1969, con mucho dolor, vende la totalidad de Barreiros, el 30 % restante, a Chrysler y firma en el contrato una cláusula por la que no podía dedicarse a nada que tuviera relación con el mundo de la automoción en cinco años (hay quien dice que diez). La tristeza y la pena que esto le supuso intentó compensarla pensando que, después de tantos años trabajando hasta 16 horas diarias, iba a *descomprimirse* y dedicarle más tiempo a la familia.

Más adelante, compra una finca de 4.000 hectáreas en la Solama, provincia de Ciudad Real, donde había cuatro vacas y unas pocas ovejas. Compra los tres medallas de oro de Toros Charolés en la Feria de París en los años 70 y crea una gran ganadería de raza pura de charolés y charolesa y otra de cruce entre charolés con vaca española retinta o avileña. También monta el

primer laboratorio de inseminación artificial en España. Rotura los campos y crea zonas de riego, siembra cebada, etcétera, para alimentar a la ganadería que se conservaba en unos *chulos* inmensos. También compra las bodegas Luis Megía y se dedica a hacer un vino de calidad. Además, acude a un concurso en Cuba con un motor que había desarrollado en Pinto —ya habían pasado diez años desde que vendió Barreiros Diésel—, montando unas cámaras frigoríficas para que los motores pudieran probarse funcionando a 40° y 50° bajo cero, ya que Cuba era el principal aliado de Rusia. Compiten y pasan unas pruebas durísimas, en las que los motores estuvieron circulando dos meses ininterrumpidamente. Cuando los desmontan, descubren que el desgaste de propulsor Barreiros había sido infinitamente menor que el de Nissan, el otro competidor. Para Eduardo Barreiros supuso volver a empezar, pues Cuba entonces era como la España de los 50 y los 60, y fue una motivación enorme después de tiempos muy duros. Falleció en Cuba en 1992.

CC: Volviendo a la Fundación y para finalizar, ¿cuántas personas trabajan activamente en su día a día?

MB: Si te lo digo no te lo crees, somos tres, pero trabajamos como treinta, pero lo que sí tenemos es un gran equipo que subcontratamos, como la gente que nos lleva redes, todo el equipo de prensa y de comunicación, el equipo que hace la imagen gráfica, la pannelería, montajes de las presentación. Sí me gustaría destacar es que si la Fundación tiene éxito y se está difundiendo es en gran parte por mi equipo. Ana, por ejemplo, lleva 20 años conmigo y trabaja con una pasión y un cariño enorme.

CC: El Museo de Valdemorillo es uno de los éxitos de la Fundación, ¿esperaba esa acogida?

MB: Cuando inauguramos el Museo en 1998 empezamos a tener visitas esporádicas, concertadas, porque como sabes no está en una zona accesible, pero desde hace dos años, y gracias a la difusión inmensa que tenemos en redes, donde vamos duplicando y triplicando los seguidores, las solicitudes que tenemos son desbordantes. Hacemos las visitas los sábados y domingos, y vienen centros técnicos, colegios a partir de los seis años, clubes de automóviles de todo tipo, desde el SEAT 600 al Mini, del Club Dodge, de clásicos en general... Nuestro empeño es que la mayoría de los jóvenes, que aún no conocen la historia de Eduardo Barreiros, puedan descubrirla y valorar su importancia y dimensión histórica. 